

# Educación

## POR LOS DE MAÑANA

A distancia casi igual de la Primera Jornada Mundial de la Infancia que se celebró, y de la que ya se prepara; quisiéramos ilustrar a los lectores de SIC sobre este acontecimiento en el que —según se nos alcanza— tan poca participación tuvimos. ¡Ojalá, y estas líneas sirvan para prepararnos con tiempo a unirnos dignamente a esas Jornadas ecuménicas en pro de la Infancia, sobre todo desvalida, con que ha vibrado el mundo.

La Unión Internacional de Protección a la Infancia (UIPI) con sede en Ginebra, ante el espectáculo angustioso de la niñez en estado precario, por un lado; y por otro, ante la indiferencia general del público hacia “los de mañana”; decidió organizar una jornada efectiva de inmensas proporciones con que se sacudiera la conciencia pública y se interesaran todos —gobiernos y particulares— en la solución de un gravísimo problema creado por todos.

Esto explica algo de la eficacia comunista. “En los tiempos de la gran crisis era yo, escribe el excomunista inglés Douglas Hyde, miembro del P. C. Tendríamos lo más en Inglaterra 8.000 miembros. Sin embargo, eramos capaces de movilizar decenas y centenas de miles de parados en nuestro objetivo de agudizar la crisis y preparar una guerra civil”. (Respuesta al comunismo, página 50).

los engaños y defectos en su labor, sino alecciona a sus cuadros deduciendo las conclusiones de los fallos habidos... y

Señaló el día 5 de Octubre para la jornada. Por medio de su Secretariado dirigióse a todo el mundo, haciéndole ver la gravedad y magnitud del problema. Interesóse en él, especialmente, la Unión Europea de Radiodifusión. Uniéronse a la campaña las emisoras de casi toda Europa y muchas de otros continentes. Millares de radioescuchas vibraron de entusiasmo. Y el resultado de todo fue la celebración espléndida de la Jornada en cuarenta naciones.

Desde el Canadá hasta el Uruguay; desde Noruega hasta el Africa del Sur; desde España hasta el Libano, un público inmenso vivió la peligrosa angustia de incontables inocentes, incapaces por sí de valimiento, y que mañana serán nuestra acusación más vergonzosa y nuestro más tremendo castigo.

Las entidades y asociaciones mundiales de mayor altura, hicieron acto de presencia y de simpatía con sentidos mensajes y adhesiones a la UIPI: Santa Sede, Comité Internacional de la Cruz Roja; Secretariado de las Naciones Unidas; Organización Mundial de la Salud; International Society for the Welfare of Cripels; Consejo Nacional de Mujeres del Perú, etc, etc. Celebráronse actos especiales, desfiles, conferencias, sesiones, ponencias, charlas, exhibiciones. Escribiéronse centenares de artículos. En Brasil, ese día fue el comienzo de la tradicional Semana Nacional del Niño. Siria reconoció oficialmente la Jornada Mundial de la Infancia. Noruega inició con ese motivo una gran campaña en favor de los niños, espe-

perece si se vanagloria y descansa en sus laureles”...

El Partido Comunista sabe que no es tiempo malgastado el que se emplea en formar los cuadros. Y aun en los países donde vive en la clandestinidad se multiplican sus escuelas de formación de cuadros desde el plano nacional hasta el local. Allí aprenden una sola ciencia: EL MARXISMO LENINISMO.

(Continuará)

JUAN MIGUEL GANUZA, S. J.

cialmente de Corea. Lady Rama Rau, presidenta de la UIPI en Bombay, habló durante veinte minutos por los micrófonos de la WNYC; y la señora B. Bok Holmes, lo hizo en una emisión especial popular de otra red norteamericana. Por todas partes, en todos los idiomas, con el mayor entusiasmo, se expusieron y defendieron los imprescindibles Derechos del Niño, conforme a la Declaración de Ginebra.

Esta fue, en breve, la interesante génesis y la espléndida realidad de la Primera Jornada Mundial de la Infancia. Con razón el Secretariado de la UIPI, al dar cuenta de la celebración, confesaba gozoso de haber visto cumplidas largamente sus esperanzas, pues había conseguido suscitar una manifestación universal de solidaridad, reafirmando principios inconcusos de valor trascendental referente a "los de mañana" y más especialmente a los menores que no tienen —por motivos varios—, las condiciones necesarias que los capaciten para la vida.

Creemos, después de lo que antecede, conforme a lo que indicábamos arriba, que Venezuela no puede faltar en las futuras jornadas mundiales de la infancia. Primeramente, porque el bloque cerrado de cuarenta naciones, ha de arrastrarnos. En segundo lugar, porque entre nosotros el problema de los menores abandonados reviste especial gravedad. En tercer lugar porque nuestro gran público está sumido en el mismo marasmo del que pretendió sacudir al mundo la Unión Internacional de Protección a la Infancia, con la Jornada que comentamos. Nuestro público debe empaparse en las obligaciones que importan los Derechos del Niño. Mas como esos derechos se sustentan sobre la base del concepto pleno y adecuado del niño, a la afirmación neta y sólida de

ese concepto deberíase dedicar una campaña nacional preparatoria de la Jornada. Porque ese concepto pleno y adecuado, es desconocido. Desconocido de los padres irresponsables, creadores del problema angustioso. Desconocido de la inmensa mayoría del público que no tiene ojos para ver la enorme multitud de "los de mañana" que pasan a sullado agobiados con su miseria. Desconocido aun por tantos que de vez en cuando le dedican unas cuartillas desenfocadas, imprecisas, aunque sin duda con el vago buen deseo de ayudar a la solución del angustioso problema.

La versión poética del slogan "los de mañana", la poseemos hace años.

Sí. Meditad con cariño  
y recordad con horror,  
que el hombre sale del niño  
como el fruto de la flor.

De la pequeña simiente  
que a la pobre escuela vino,  
puede extraerse igualmente  
un héroe que un asesino.

¡Pero el poeta sólo temía que la obra del maestro pudiera malograrse por las tantas causas endógenas y exógenas que llenan la contingente educación del niño... que tiene dónde y cómo y con quién educarse! Pero ¿qué decir de quienes nada tienen de ello, y sí mucho que les deforme, cuales son esos pobres para los cuales, sobre todo, se escribieron los Derechos del Niño?

La meditación a que invita el poeta, inquieta el alma. La meditación que sugerimos, la empavorece. La interrogante que se abre sobre todo niño, tiene angulosidades de angustia sobre el niño sin hogar.

A suavizar esa interrogante —en lo posible—, contribuiría el asociarnos eficientemente a la próxima Jornada Mundial de Protección a la Infancia.

JULIAN BARRENA, S. J.

